AMOR y ALEGRIA

La voz del Peregrino ®

Buenos Aires Año 5 n. 58 (nueva serie) (Año 30 n. 329)

Abril 2024

Amar sin condiciones

El amor es un estado de ser



Los que se casan por Iglesia dicen el uno al otro: "Yo te recibo a ti y me entrego a ti, y prometo serte fiel en la prosperidad y en la adversidad, en la salud y en la enfermedad, y así amarte y respetarte todos los días de mi vida". Cuando oimos eso nos parece un ideal inalcanzable. Sin embargo, todos tenemos momentos de amor sin condiciones, fieles a esas palabras que pronunciamos.

Por supuesto, es difícil mantener esas expresiones de amor. En la vida diaria aparecen muchas condiciones, y se mezcla lo incondicional con lo condicional.

El amor sin condiciones no lo elegimos nosotros, nos hace a nosotros. Cuando nos damos cuenta, entendemos el sentido de Jesús Pastor que muere, pero las ovejas se salvan. El amor sin condiciones se manifestó en la vida, muerte y resurrección de Jesús.

Ese amor no es emocional, sino un estado de ser. En el lenguaje del Buen Pastor, los amigos de Jesús participan del amor del Padre por el Hijo y su continuo flujo de vida.

Cuando Jesús dice que nadie le quita la vida sino que la entrega libremente, manifiesta su identidad. Entrega su vida por nosotros para que podamos vivir. Los falsos pastores no se ocupan de nosotros: las ovejas mueren y el pastor se salva.+

Creer sin ver

Formamos una comunidad de fe sin necesidad de ver con los ojos

Mons. Osvaldo Santagada

A la mañana, Magdalena y el Discípulo amado experimentan que Jesús se ha presentado al Padre (Ascensión). A la tarde, los discípulos experimentan que Jesús se les presenta a ellos (Resurrección). Esta presencia simultánea de Jesús con el Padre y con ellos, indica que Jesús Resucitado es el puente entre Dios y los hombres, y de



estos con El. Comprenden esa presencia porque se termina su miedo y sienten una paz incríble. Jesús no se presenta para detener el caos del mundo, sino para quitar la ansiedad de los corazones destrozados.

La Resurrección no significa que Jesús ha vuelto a su cuerpo físico como si hubiera revivido para este mundo. Ahora los discípulos en paz entienden las heridas de Jesús. Del corazón abierto sale sangre y agua, como en cualquier nacimiento. Nace la Iglesia, la comunidad. Es el momento de la alegría de unos papás cuando ven nacer a su hijo. El nacimiento de la Iglesia viene del amor perfecto de Jesús que entregó su vida por amor a todos. Ahora saben que el Espíritu que reciben, es Jesús que los impulsa a llevar la vida nueva a otros.

Tomás pide ver. Pero no pone su dedo en la llagas ni su mano en el costado. Jesús le cambia el alma y por eso dice: "Señor mío y Dios mío". Jesús no es un cadaver revivido. Para saber quien es hay que elevarse del nivel físico y entrar en una visión interior. Entre nosotros pasa lo mismo. Muchos nos quieren entrar en el nivel del Espíritu y se quedan sólo en lo material. Nos cuesta cambiar la vida 180º. para entrar en la vida de alegría y nacer de nuevo. Jesús nos dice: Lleven al mundo la libertad y la unidad, porque forman una comunidad que tiene Fe sin necesidad de ver con los ojos.

El hombre pecador y Dios misericordioso

Somos pecadores perdonados cuando nos arrepentimos

Osvaldo Santagada

Hay una acentuación en los tiempos actuales de la misericordia de Dios, su voluntad de perdón. El nombre "Reconciliación" muestra a este sacramento desde la perspectiva de Dios que absuelve al pecador.

Esa enseñanza de un Dios bondadoso en oposición al "Dios del temor", ha llevado a mucha gente a pensar que la pérdida del sentido del pecado se debe al acento en el amor de Dios.



En realidad, el cambio de la imagen de un Dios que juzga severamente a la de un Dios personal que ama sin límites a sus hijos, afecta nuestra comprensión del pecado. embargo, 1a auténtica imagen de Dios amoroso debería aumentar nuestra conciencia de pecado, porque cualquier pecado es un rechazo al amor misericordioso de Dios. Nadie hace lo que sabe que repugna al ser amado.

Lo cierto es que los hombres tenemos esta tendencia a rechazar el amor de Dios. Este es el drama de nuestra existencia: hasta hace unos años nos considerábamos "pobres pecadores", y de pronto, hemos pasado a ser "impecables". La realidad dice que somos imperfectos pecadores, o mejor dicho, pecadores perdonados cuando nos arrepentimos. Para sintetizar se puede afirmar que los temas que necesitamos profundizar, si queremos superar la declinación de los sacramentos, son nuestra proclividad al mal, y la bondad de Dios que perdona. Esos han sido los temas tradicionales que ocuparon a los mayores pensadores cristianos: el pecado y la Gracia.

La invención de la Tradición

El cristianismo es una fe viviente

Domingo Polín

La tradición católica está metida dentro de una cultura ("inculturada"), por eso hay que reinventarla continuamente. Porque las culturas cambian y se desarrollan otras prácticas. Esas nuevas prácticas son:

- 1: de acuerdo a las prácticas cristianas.
- 2: independientes de las prácticas cristianas.
- 3: explícitamente en contra de las prácticas cristianas.

Las prácticas cristianas también cambian. No se trata de qué deberían cambiar o podrían cambiar, sino que de hecho cambian. Hace veinte años nadie usaba el Rosario colgado al cuello. Comenzó en 1982 con la guerra de las Malvinas, aunque ahora nadie sepa cuando.



El cristianismo es una fe viviente, no una fe muerta, de la que quedan sólo algunos ritos exteriores. Por eso, para responder a los cambios internos o externos, las prácticas cristianas y las teorías cristianas (la gramática: la teología) cambiarán. La fidelidad a la fe cristiana no es saber qué cambiar, sino cómo cambiar para adaptarse a la nueva situación cultural. Hay cosas que no pueden cambiar, y otras sujetas a cambio. Por más que la gente piense que es "libre" (en sentido abstracto), si no participan en ningún ritual y no viven bajo alguna autoridad, esa "libertad" es una ilusión. Hasta las bandas de adolescentes lo hacen así.

Si no participamos mediante nuestro idioma, no podemos relacionarnos, ni hablar. Hasta las verdades de la fe, pueden proponerse en lenguaje nuevo. Del mismo modo, si no participamos mediante los "ritos", no tenemos identidad. Los Sacramentos de la Iglesia deben volver a tener el primado que han tenido, de lo contrario nos volvemos "protestantes", e.d. perdemos la identidad.

Si no hay prácticas rituales no es posible tener creatividad. Peor aún, si hay prácticas religiosas opresivas en una sociedad pluralista, se pueden abandonar los ritos sin que por eso haya "ruidos de revolución".

La voz del Peregrino (Amor y alegría)

Con las debidas licencias

RPI 852.330 - Marca acta 2.089.777

Dios no se muda. com

IGJ 2391 (1971)

Dir.: Fernando O. Piñeiro

(censor: Mons Osvaldo Santagada)

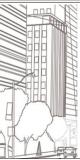
Fundación Diakonía- Fundiakonia@gmail.com

www.lavozdelperegrino.com.ar



Mónica Molnar

Propiedades
CUCICBA Mat. Nº 6146



molnarprop@gmail.com

Avda. Juan B. Justo 9073 - CABA Te 4872-9999

Dr. Rodolfo Vacarezza

Abogado 15-4991-8867 Especialista en: Asesoramiento de empresas

Sucesiones en Italia y España Derecho Penal y Civil ESMERALDA 950 Torre Wework Piso 16 Of. 113 CABA





Q·MANAGEMENT

CONSULTORES DE EMPRESAS

TEL: 4761-4251/2470 CP 1604, Florida. Vicente López Av San Martín 3426, 3º Piso, Of 301



Servicios - Productos Accesorios

Montevideo 564 4371-7631





LIBROS QUE INSPIRAN YTRANSFORMAN











Pídalo: (011) 4682-2299 / fundiakonia@gmail.com

Dr. Gustavo Kohut, abogado

Estudio jurídico: contratos, convenios, amparos, sucesiones Derecho civil, comercial y laboral

4342:1409 – abogkohut@gmail.com



CASA ESCALADA

Productos de ortopedia www.casaescalada.com.ar

Av Rivadavia 9649 (011)4683-4477

Pastore y Asociados Propiedades

Av Rivadavia 9614 (011)4682-5632 pastoreyasociados.com.ar

El líder como conector

Pensar al equipo como una unidad.

Fernando Piñeiro



Los líderes deben esforzarse para lograr mantener el ritmo y la efectividad de los procesos de toda organización y la unión de las distintas áreas y equipos de trabajo.

Su rol más importante es el de "conector". Para ello, deben mantener una visión completa de la organización, fijar el horizonte, tratar de anticiparse a los cambios, definir los procesos en general y la estrategia, y asegurarse de que el equipo directivo también tenga esta visión y la comparta.

Es bueno para la Alta Dirección, si está metida en los procesos, que de vez en cuando (de ser posible en forma semanal), se aleje un rato de la operatoria, y observe y analice a la empresa desde diversas perspectivas y "mueva las fichas de ajedrez" como lo crea más conveniente. Debe hacer que los diversos engranajes organizacionales funcionen lo más aceitados posibles.

Es normal que en una empresa cada uno piense acerca de su propia área o rincón. La tarea del líder es pensar como todas esas áreas se juntan en una misma foto, como cada pieza del rompecabezas se une en el lugar correcto. El proceso directivo apunta al beneficio de la organización en su conjunto.

La Conciencia

Para conocer mejor el centro de nuestras decisiones



La conciencia es el centro de las decisiones humanas. Coincide con el término bíblico "corazón". En la conciencia se da el encuentro entre Dios y el hombre. Por una parte, la conciencia es la voz de Dios que habla íntimamente en el corazón del hombre y dice solo dos palabras: "Estuviste bien" o "estuviste mal". Por otra, la conciencia representa al hombre en cuanto persona digna y libre. La ley de Dios es su sabiduría y la conciencia es un reflejo en nosotros de

esa sabiduría divina. Por eso no hay oposición entre la ley de Dios, que busca el bien del hombre, y nuestra conciencia, que también nos manda hacer lo bueno y evitar lo malo.

Hay dos clases de conciencia: **conciencia actual y conciencia habitual**. La conciencia actual es un juicio concreto que determina aquí y ahora que un acto debe realizarse porque es bueno o que debe omitirse porque es malo. La conciencia actual es un acto de conocimiento para poder actuar. En este sentido la conciencia actual se identifica con la virtud de la "prudencia" que impulsa a conocer la realidad para poder actuar. En cambio, la conciencia habitual es la potencia del alma de donde brotan los juicios morales en el hombre. Consiste en una chispa de moralidad, que el hombre conserva incluso después del pecado. Esta conciencia habitual es algo que se tiene (se habet), de allí que se denomine "habitual" porque se trae desde el inicio de la vida como sede de los primeros principios de la inteligencia en orden a la acción. La razón, en cambio, es la sede de los principios de pensamiento puro o especulativo.

Hay tres clases de conciencia "habitual" 1: la "recta" es la inclinación a hacer juicios morales correctos y a obrar en consecuencia. 2: la "laxa" es la inclinación a disminuir los deberes morales. 3: la "escrupulosa" es la tendencia a ver pecado donde no lo hay. Este tema interesa a los que nos acercamos a la Reconciliación. Conviene aprender estas distinciones.